

# La Descripción del Imperio

Manuel Moya



Image not found.

# Capítulo 1

## LA DESCRIPCIÓN DEL IMPERIO

### 1

#### **PRÓLOGO**

*Una venda de sangre cubrió su ceguera.*

*Brillante seda, vio la belleza y la juzgó severa.*

*Y en los anhelantes labios,*

*la crueldad de las lágrimas*

*mutiló el éxtasis de su rostro.*

*Ebrio de placer,*

*dejé de oír la belleza*

*porque no me dejaba dormir.*

### I

#### **A LA SOMBRA DEL ÁRBOL DEL PARAISO**

A la sombra del árbol del paraíso recordé que vivía.

Vino a mí el espasmo de luz, el nácar de la palabra,

el teatro de obscenidad, la habitación blanca.

Aquí, la quietud de las águilas trae la alegoría de los cuchillos.

La espesura de los signos pone una sombra impura  
en la metáfora augur de un cáliz sobre la hierba.  
El crujir de la lechuza en el olivo, la crueldad del rayo,  
en vano esperan la llegada de los presagios.

Templo mi dolor en el banquete de lo estético.  
Vestido con el terciopelo de los juegos crípticos  
bebo la palabra escanciada en las copas venenosas.  
Veo lagos profundos, vegetación de las piedras.

Usando la inquietud del viento, la lengua del otoño  
pone bronce en un oboe, y con el oboe forja la madera,  
y en la ternura de la savia graba los versos de su secreto:  
lo oculto a la palabra sólo se hallará en la música.

Las aves abstractas me mostrarán el camino

## **EXPERIENCIAS DE LO EFÍMERO**

La estructura del conocimiento, cúbica,  
exhala una trémula palpitación sediciosa,  
vibratoria tensión de los aires expuesta  
en la perpetua retracción de los golpes.

Recuerda la óptica existencia del vacío  
y la vil persistencia del líquido sensorial,  
donde la suavidad, esencia de los vidrios,  
derrama su óleo, y su aletargamiento.

Veo la inmortalidad posado sobre un lienzo.

Formando espirales

bruñe el laberinto de los indicios boreales.

La honradez de la línea, la pureza del trazo,  
subliman la sincrética simbiosis de los colores .

Purificado por esta exaltación de la nada,  
experimento con la plasticidad del momento,  
sumiendo porciones de mi sensibilidad,  
en la sintética geometría de mi percepción.

Y obtengo experiencias de lo efímero:

La cuadratura de la simplicidad.

El relieve de los espacios.

La oclusión de la eternidad

**SALA DE ESTUDIO**

Rostros de bronce, convexos en su serenidad  
mineral, traen los signos de la indiferencia:  
piedad para el lápiz, paciencia en los tuétanos,  
pupilas furtivas: visión de longitudes muertas.

Aquí no hay sacrificios para los dioses nómadas.  
Recogéis los instrumentos: mapas, copas, cartas,  
y marcháis dejando vuestras túnicas entre las liras.  
Ilustres despojos, con ellos trenzaré mis estandartes.

Enmascarados, viviréis la majestad de la fortuna.  
Y luego vendrán los materiales de la derrota.  
Y los vestigios de la desbandada.  
Serán los oráculos y habrá delación.  
Serán los concilios y habrá absolución.

Disuelta la humillación,  
la densidad del sepulcro  
pondrá fuego blanco  
en vuestras cabelleras.

**YO SOÑÉ CON UN POEMA AZUL**

Yo soñé con un poema azul  
nacido en el corazón de una estrella,  
donde la palabra, densa sustancia,  
se degradaba en múltiples colores.

Palabras

como la púrpura de una fantasía solar  
o el fugitivo reflejo de un cristal equívoco.  
Figurativo lapislázuli de los vértices,  
plata de una galaxia en la pupila.

Y yo, litoral desierto, congregaba  
las órbitas infecundas de los astros,  
escuchando el lamento de los asedios,  
que traen los rostros y las reliquias.

En esta descriptiva penumbra,  
la metálica acidez del símbolo  
(grumoso argumento insomne)  
teñía el tejido de mi pensamiento.

Tenia sentido, pero no significado.

## **SOSPECHA DE LA MUERTE**

Arpas y senderos, emblemas votivos,  
glosan el exotismo de mi santuario.

Aquí la pereza huidiza aplica  
el hierro y la hiedra a la memoria.

El recuerdo de un cristal empañado  
me trae el llanto y la lluvia,  
y saboreo tristezas abstractas.  
Las incorpóreas, las impersonales.

En el futuro ya no serán los árboles  
fecundidad que quiere alcanzar el sol,  
solo el cáliz de mi fermentación,  
y la ponzoña de mis frutos extraños.

Melancolía, eres la belleza oculta  
en la sospecha de la muerte.

## **RESONANCIAS I: KANDINSKY**

Punto oscuro, intersección de los arcos.  
Cuadrados de colores plásticos masticando  
espacios abstractos donde se oculta  
la densidad de la línea y las esferas oblicuas  
dan el signo cromático, clave germinal  
de esta geometría fragmentaria  
que conforma la pasta de los sueños.

Estos bosquejos conceptuales  
de la memoria y sueño de un rubí  
son conscientes de su propia grandeza,  
y la cristalina vibración de sus huesos,  
como mandíbula crujiente  
incendia con música su líquida dureza.

## **RESONANCIA II: ROTHKO**

Como una invasión en las membranas del espacio  
esta voz remota dilata la proporción y su presencia.  
Aquí, la intensidad es tensión cromática, elástica oscilación  
de los fluidos, clandestino derramar de la voluntad  
manifiesto en el retumbar de los espacios negativos  
donde la fluctuación, más allá del silencio y la soledad,



es disciplina, melodía en los bordes, vibración de las cuerdas  
anegando la carne metálica con la constancia de aquellos,  
los vivos en la penumbra de la contemplación,  
que buscan en estas plegarias templadas por el color  
imagen que sea palabra para la experiencia del pensamiento:  
reverberación organizada, fatiga de la matriz,  
éxtasis dirigido a un dios esencial  
vivo en la espesura de los arcos.

Ida ya la grasa vital, solo queda la pureza  
para delimitar este marco, donde una lengua marginal  
delata la arquitectura de un mundo en disolución.  
Delicada absorción que desnuda la estirpe de las columnas  
y agudiza la distancia: dilatación que transforma  
los extraños ritmos del color en pulsante aroma del silencio.

### **RESONANCIA III: NOCTURNO**

La Intensidad, como vibrante fluido  
que da hálito a la textura, es luz de noche,  
faz nocturna con voz incandescente  
que al placer, perfume de la humedad,  
corona con suspiros en la visión de la suavidad.

Veo el pálido reflejo, verde oceánico  
con forma de lamento espectral.  
Tenebroso naufragio de frutal belleza  
expuesto en la saturación coral,  
como si el pigmento fuese palpito  
empapando el peso de la materia  
y la fragancia espesa del óxido vegetal,  
dando lenta vida a la artesanía del mármol  
confirmase la vida oculta en el cristal y sus ondas.  
Y en sus trémulas siluetas, marionetas  
lentamente levantadas, olas eléctricas  
dibujan los perfiles cálidos del deseo,  
con susurrante sonido a sople ligero,  
azul y verde caminando a ritmo paralelo  
sobre la exquisita fragilidad de las aguas.

#### **RESONANCIA IV: NOCTURNO**

Me parecía que la plástica evidencia de la oscuridad  
era teología para la belleza que deseaba ser música.  
Cúpulas frías en la noche formaban catedrales de sonido,  
paz en el bronce, y mas allá aflojaba la tensión vital,

densidad lateral moviéndose con la precisión del alfil.  
Velad pues y dad la medida ángulos menguantes,  
tal vez fracturados acordes decrecientes; y sus astillas,  
cirios entre tinieblas, horizontes con luz de terciopelo,  
dictando sinfonías con sabor a calor y color,  
navegaban sobre un río hexagonal.

### **RESONANCIA V: FANTASÍA EXPERIMENTAL**

La vibración niega la nada y confirma el vacío,  
terrible arquitectura de la oquedad,  
trama de la elegancia donde la música  
da magnitud a estos ecos de matiz y metal,  
transformando su abstracta dimensión  
en expuesta extensión de la existencia.

Ahora mi mente  
es agudeza en los hilos  
y soledad retumbando.  
Siempre trazando números.  
Siempre trenzando arcos.

Es una corriente, una fría tensión,

licor que da aliento a la materia  
y manifiesta la continuidad,  
doble armonía, agudo goteo,  
elegancia sobre las puertas de Morfeo.

Fichas de marfil desnudando la unidad.

## **LENTOS LAURELES**

*... and you may contribute a verse*

*W. Whitman*

Desde la simetría de la anterioridad  
fui arrojado al exilio y la fatiga.

*The powerful play goes on*

dijo Whitman, y ahora está muerto.

Lentos laureles coronarán mi levedad,  
y cuando mi luz y mis letras  
sean polvo del olvido, otras voces  
vendrán, y aunque hoy parezcan siluetas,  
hablarán del dolor de las parsimonias  
y la simonía secular de los poetas.

Pero hoy solo deseo ver la verdad,  
y serenamente construir un verso.  
Pero ya es demasiado tarde:  
el poema camina hacia la deformidad.

## **INSTANTE DE OCASO**

Un viento, una tarde, un leve aroma desaparecido,  
la melancolía de las aguas, las aguas estremecidas...  
No me das paz, agitado calor de las venas,  
insoportable presión de las cavidades.

En esta belleza súbitamente desatada, una lágrima  
confirma la acción del movimiento. Arde, trae las flores,  
viniendo desde la antigüedad sirve las copas del ocaso.  
Es lejana luz de tarde para los paladares, sol gastado,  
saboreado sol de bronce: simbólica superposición  
de espacios (deseo y memoria atados en la falsedad).  
Inciertos son sus signos: más ardientes, menos brillantes.  
Suenan un violín y un péndulo detiene su conducta.  
Cesa el diálogo, la simulación, la intriga, los sarcasmos,  
duquesas y generales por sus símbolos son vividos.

Gestos de nobleza, gemas, anillos, neblinosas perlas:  
los mínimos detalles son oriflomas de las cifras estáticas.  
Suspendido está el movimiento. Es fantasía recordada  
o recuerdo imaginado, motas, coronas, miradas;  
muecas transformadas en frondosas metáforas  
como discursos escondidos bajo sueños imposibles  
congelados en su forma, pero no en sus variaciones.  
No entiendo el signo implícito, el inasible instante.  
¿Qué se interpone en mi visión? ¿qué la oscurece?  
Es el deseo de claridad, efímero entre los vientos:  
haya siempre más luz, no nos alcance el espanto.

Aguas errantes, cae la noche. Las estrellas silvestres van borrándose.  
Y si alguna vez existieron, ahora por su soberbia son desplomadas.  
Marchitas las manos, suenan los últimos acordes. Lejana la vibración,  
ya decrece la luz. Es guirnalda de oro. Vida, ¿por qué te detienes?

## **EL ÁRBOL DE LA ESPIRAL**

El árbol de la espiral tiene frutos de tibios colores,  
cálida noche ¿porque brillas con viento de terciopelo?  
¿Acaso deseas que la palabra sea forma, color y línea?  
Suenan círculos, brillan azulejos de vivos colores,

viajan las calesas agitando quinqués y en su interior,  
sombras inciertas sueñan con briosos corceles.

Siempre la espiral, trama de volutas sobre blanco ceremonial,  
quizá una visión parcial de la eternidad, y si es así,  
cuál es la naturaleza de esta obsesiva arboleda  
siempre crepuscular, silenciosa, falsamente inocente.

(La noche, cuya lengua boreal mostró majestad en la reverberación,  
vestida de dorado y negro, guarda el más estricto silencio)

Como enigma en los ojos de un faisán,  
desapercibido, corre el torrente de los días, pero ahora  
yace en mi mano una sortija que fue oropel de los príncipes.

Y la exhuberancia del arabesco en ella grabado  
hace referencia a un tiempo, sueño estival de la mente,  
donde el presente, la belleza, el arte, todo,  
solo son geométricas curvas de sonido  
que habitan dentro de mi cuerpo dividido.

## **ACELERACIÓN VITAL**

Una aceleración constante caracteriza mi existencia  
memoria que carece de linealidad o cronología  
salpicada por aleatorias quebraduras  
y artísticos saltos hacia delante o atrás

entre aquellos instantes que arbitrariamente  
han sido considerados puntos de inflexión  
y actúan no sin cierta burla y crueldad  
como anclas de cristal sobre los arrecifes  
permitiendo a este efímero episodio  
conocer los rostros de la ignorancia  
y los espacios vacíos del terror.  
Esta conexión en forma de masa furtiva  
deja versos de tamaño azul  
e infinitas líneas torcidas

## **UNIDAD NOCTURNA**

*Ella tiene miedo de no saber*

*Nombrar lo que no existe*

*- A. Piaznik*

En la tersura acecha cifrado  
el constante veredicto de la simetría,  
pendenciera anomalía que suplantar quiere  
el difuso papel atribuido a la distancia.  
La presencia de ritmo prueba la existencia  
de una estrategia metódica entre los escombros,



sustancia que compone las noches de mi mente,  
país al borde del tiempo, donde la vibración  
se estira, extiende, y finalmente deshace  
en forma de luz parecida a una voz inquieta  
compuesta de muchas otras voces ciegas  
entre las que se alza, repentino, un hilo de aguda dulzura,  
una astilla de comprensión, unidad nocturna de los desertores.

Ellos tienen miedo de no saber nombrar lo que existe.

## **ESPASMO**

En el espasmo de la relajación  
la complejidad se manifiesta  
como sustancia que conforma  
la frágil arquitectura de lo efímero.  
Aquí, la sutilidad de estilo  
desafía la materia y las líneas  
reducidas a la depuración total  
constituyen huellas de la voluntad,  
etérea vibración asediada por la  
vieja plasticidad del tiempo  
y la solidez de las piezas.

## **IRREGULAR CONSTANCIA**

Una irregular constancia  
deniega el signo innecesario  
de la superstición:  
jerarquía del lenguaje  
que sólo yo entiendo.  
Aquí dice regir la  
simplicidad de la idea  
y la compleja arquitectura  
de su verdad (miente la mentira).  
Pero en realidad, solo deseo  
imaginar un nuevo color,  
y en coherencia experimentar  
el hastío de la existencia.  
Hasta que lleguen los días  
de los pensamientos complejos  
y su estructura imposible de explicar.

## **LA, TARDE, LA TORRE Y LAS ESPIGAS**

La tarde, la torre y las espigas

suaves se sumen en su disolución.

Estricta visión, extendido tapiz,  
sembrado silencio de la intimidad.

Dame paz

acero implacable.

Inquietud de la memoria.

## **PONTÍFICE**

Yo soy el hacedor de puentes  
y mi ciudad es una metrópolis zozobrante  
gravitando sobre la simetría.  
Aséptica relojería de engranajes suspendidos  
que encuadra el firmamento y sus habitantes.

## **MELANCOLÍA**

La melancolía vibra como cuerda metálica,  
sabe a púrpura, huele a densidad,  
tiene forma de sonido incompleto  
mas suena fría cuando quema.

## **EVOCACIÓN**

Pulida, dentro de un yelmo:  
una oración; una llave; una dama.

II

## **DE LA MEMORIA**

1

Dicen que ya existían catedrales.  
Y que el sol se ponía en Alabama.  
Pero la noche anterior a mi existencia  
el tiempo no tuvo validez ni esencia.  
Era una alucinación, luminosa vacuidad  
donde la locura se pudre y las cifras se carcomen.

Noche capitular de los sueños, ahora te veo.  
Te marchaste dejando vacías reverberaciones  
y vidrieras derramándose a través de los siglos.

2

El Palacio del Patricio  
es un jardín y un laberinto.

Más allá de quioscos y linternas  
está el pórtico de la memoria,  
a través de cuyas celosías talladas  
miro el espacio que fue mi infancia.

Allí solo hay suturas de seda  
entre los flecos polvorientos.

3

El sacrificio de las golondrinas  
sanaba el abrazo del silencio.  
Paciencia, dolor, memoria.  
Vestigios: hojas, piedras, nubes.

## **EN LA FRONTERA**

1

Belleza, manos de la muerte, severamente considerada  
(solemnidad sostenida por la nota más grave)  
eres hálito ocasionalmente animado por obra y en forma de arte:  
técnica de la materia, concepto de acción, voluntad que moldea  
el ópalo enigmático y la fragancia de los jardines mecánicos.

2

Navegando en el contrapunto de los arcos magnéticos,  
más allá de la espesura láctea de las palabras y los colores,  
el vodevil de los versos negros trae la ensoñación ingrávida:  
oscura oquedad, entidad de la sospecha, donde incansables  
me observan, los carbúnculos de una emperatriz de Bizancio.

3

Cómo resuena el color de la melancolía en los claustros.  
Cómo exalta la suavidad de las piedras.  
Cómo gime la tierra con el retumbar de las catedrales subterráneas.  
Es el rumor de los órganos despertando siluetas inciertas.  
Es el hastío fecundando una vejez que aún no he conocido.

## **BAJO LA LUNA**

1

Vestiré la medianoche con la  
hegemonía de los laúdes líquidos.  
Imperio de sombra meditativa  
donde la soberanía interior  
alcanza los bordes de las azoteas  
y la guerra de las esferas absolutas  
trae la decadencia de los patios.

2

Si muerdes mis arterias derramarás  
el azúcar de los dioses en la penumbra.  
Pero también la tóxica fecundidad,  
del héroe que talla esculturas en el viento.

3

Que Aporía  
la exégesis de los orbes,  
cuando un viento antiguo  
nos anuncia, que el pasado  
no es la música de un tiempo,  
sino la ética de un lugar remoto.

## **EN EL CREPÚSCULO**

1

Una flor nace en el vacío de la humedad,  
y allí extiende su entramado de espiral,  
fuga de filigranas con textura de acuarela,  
gema de los giros en el borde de la oscuridad.

2

Que calor, que densidad, que púrpura.

Rocas y fango sobre las talladuras.

Y el sol acuático, frío y distante,  
trae el verde espectral y el burbujeo.

3

Su voz como masa de forma variable,  
quizá un tubo color a temperatura,  
tono y timbre vibrando armónicos,  
en la pureza del tacto; y en la actividad.

## **POEMA SÚBITO**

1

Con que furia hiende la cornamenta del otoño  
esta niebla verde, sudor del bosque y su resina,  
savia de la densidad, pasta y aliento, pegajoso  
pero también sublime sueño de las libélulas  
sobre las copas de los árboles sugestivos.

2

De nuevo se desborda el manantial de la parábola  
y otra vez viene el profeta de la catarata lúgubre.  
Dice: ¿quién te derrumba? ¿quién te estremece?



3

Inexorable soledad, el mundo sigue ciego en su locura.

La artillería del olvido prosigue su cuchillada,  
sospechosa encrucijada en el límite del vértigo.

4

El apóstol del escándalo dice:

ámame sonora y suave maravilla.

5

En esta eléctrica serenidad tal vez pueda aceptar  
que la eternidad sea la memoria del infinito.

## **LA ERA DEL DESCONCIERTO**

1

Al calor, un sonido violeta.

En rincones turbios

combaten sombras

y tulipanes rotos.

Las ciudades harapientas

siguen negras en la química.

Es la primavera del descontento:

diga mi canto los instantes

y el viento traiga  
la posición de los tiempos.

2

Rameras del intelecto paren  
debilidad de pensamiento.  
Ahora la confusión  
trae sobre los acueductos  
antorchas de oscuridad  
y un ejército de marionetas.

3

Bajo nuestros pies  
un cielo de maromas  
incuba la ira  
y riega los campos.  
Con los pies  
sobre la masa del vacío  
nadie osará  
imitar tan alto ejemplo.  
¿Cómo puede haber  
tanta dulzura en esta violencia?

4

Vi el rostro de la severidad  
y no llevaba sombrero.  
Esta es la era del desconcierto.

## **SUSTRATO POÉTICO**

1

Panóptico laberinto de reflejos es mi camino,  
y antes de partir y poner pie en el pavimento,  
la sibila no tiene hexámetros sobre mi destino:  
está ciega en el sol negro de su clarividencia.

2

Caprichosas hieródulas cultivan el jardín  
de la memoria, orando con voz crepuscular,  
entre los vapores de la frondosidad,  
y la tibia humedad de los signos.

3

Guíame a la profundidad de las raíces blancas,  
donde la dulce apariencia del signo  
se alimenta  
del ser inmenso del significado.

4

El aliento del rocío y la suavidad de las luces  
acarician la piel y disuelven los poros.

Filtrándose en tejidos y membranas espesas  
vistren el pálpito, y lo sostienen.

5

Un sutil soliloquio de sombras indecisas  
dibujaba frágiles rostros sobre el adoquinado.

Fantasía espiral, círculo inextricable;  
fecundo diálogo con mi soledad.

## **HICE PATRIA DE MI SILENCIO**

**1**

Hice patria de mi silencio. El obstinado. El pacífico.  
Superficie que engendra la sustancia de mi soledad,  
aquí el vértigo de las dimensiones dibuja el aspecto  
de la enfermedad, madre de la antigüedad,  
ángel de cristal ahora hecho cenizas.

Su aroma evoca las fuentes imprecisas  
donde se destiñen las sombras enredadas  
y se pudren los picaportes clandestinos.

2

Bajo lámparas inflamadas de rostros,  
bajo viejos metales traicionados,  
el silencio practica oficios de mercader.  
Su soledad es un precio de ausencia,  
y las joyas, guardadas junto a los ungüentos milagrosos,  
lentamente van corrompiendo su escudo de armas ciego:  
blasón líquido que vierte aceites minerales  
en lo más hondo de su cuerpo perfumado.

3

Si, tal vez el silencio sea  
una ciudad abovedada  
llena de lámparas y de comerciantes.  
Pero sólo un susurro, suave soplo  
sobre la superficie de la sordera,  
sobra para silenciarlo.

## **CORDERO CIEGO**

1

*Lamento por un despertar*

Temerosa, la incertidumbre levanta

torres en los círculos de la memoria blanca.  
Sutil imagen original, donde la voluntad trazó  
con una espada el signo germinal del dolor,  
quebrando la frontera extraña entre yo y el yo  
que se alimenta del aullido de los árboles inválidos,  
el conspirador mitológico que habitó un mar turquesa,  
aquel que vistió su lúgubre osadía con la clámide de su palidez.  
¿Que contorsión, que corriente o que fondo,  
que repicar de campanas apaciguará a éste náufrago?  
Antropófago, trae la sal funesta de las anémonas.

2

*Oráculo científico-simbólico*

Labra mis memorias el polvo de la melancolía  
como la sangre labra los axiomas de la misericordia.  
Evocando, examino la ciencia errónea de los exarcas:  
las huestes, las quimeras, los artefactos de la ira.

3

*Invocación numinosa*

Artes, hijas de la memoria, vestidme con mi sueño.

El breviario de incienso ungido en la nada.

El bestiario sumergido en la genealogía de las arenas.

El dragón de papel suspendido en la espuma del crepúsculo.

Allí, donde las estrellas líquidas vierten su leche oscilante  
en forma de fecundos arcos variables, hasta que llega la lluvia,  
y solo queda el fantasmal verdor de las aguas desconocidas.

4

#### *Fábula oculta en un mosaico*

Miro el centro de mi corazón y veo la ceguera de los navíos,  
el cielo doliente por ser tan azul, la incandescencia de los muelles...

El húmedo suspiro de la bahía espumosa, nocturna agonía, arde,  
y su pesadez se disuelve con el ajetreo de un palanquín oscilante.

Así llega la extravagancia de la cortesana, el perfume de la traición  
cargada de anillos Y la neutralidad de los intrusos en el ágora.

la sospecha impura ¿me escanciará la copa del amor?

Ahora veo los ojos del basilisco detrás del abanico.

Las Perlas. Más piedras para los reyezuelos.

5

#### *Ensoñación atemporal*

A la sombra amurallada de Antioquia del Orontes

el soñador mastica colores en la penumbra de la enfermedad.

Es el Titiritero, el mercenario, el trovador y el jardinero.

Yo, el cordero ciego de la ofuscación.

## **2**

### **EPÍLOGO**

*El imperio cayó, aunque su líquida fuerza  
fue derramada sobre vasos labrados en mármol.  
Así, al final de todas las cosas aprendí  
que la forma no daba sustancia  
y como un eco del acto fundador  
vi que la voluntad del imperio  
vivía en mis manos y hacia ellas.*